

EL MITIN DE LA AMNISTIA

■ Se celebró ayer, en pleno orden, en el Palais Royal

En un acto autorizado por el Gobierno Civil ayer tarde se celebró en Palais Royal un mitin Pro-amnistía organizado por la Coordinadora de Fuerzas Democráticas de Canarias y otros grupos adheridos, tales como el PPC y el POUB. Al acto asistieron unas 1.600 personas, que llenaron completamente la capacidad del local.

Ante un auditorio heterogéneo y con los miembros de la Coordinadora en la primera fila, el acto dio comienzo a las ocho y diez de la tarde.

De las paredes colgaban pancartas, entre las que se podía leer "Amnistía", "Libertad", "El pueblo canario por la amnistía", "Unidad" y "Unidad Sindical".

Presentó el acto Alfredo Mederos, quien en nombre de la Coordinadora apeló a la responsabilidad de los asistentes pacíficamente para que en ningún momento tuviera que actuar la fuerza pública. El programa tuvo que ajustarse al remitido al gobernador civil.

En primer lugar cantó Juan Carlos Senante una composición suya titulada "Mi pueblo" y a continuación "Yo poeta declaro", basada en un poema del poeta grancañario Agustín Millares Sall. En esos momentos el público prorrumpió en gritos de amnistía y libertad mientras se repartía una hojilla con los Derechos Humanos.

A continuación, el poeta

Pedro García Cabrera leyó dos poemas, que tenían que contar con el requisito de haber sido publicados con anterioridad, para seguir las normas obligatorias dictadas por el Gobierno Civil. El primero, titulado "Pesadilla", estaba dedicado al asalto de su casa, el 18 de Julio de 1936. El segundo, "A vos encuentro" era un canto a su amor, la libertad, que ya lo había recitado en la cena-homenaje a los demócratas veteranos de Tenerife.

El primero de los oradores en tomar la palabra fue Jesús García Manrique, miembro del Grupo de Demócratas Independientes, y lo hizo en nombre de la Coordinadora de Fuerzas Democráticas de Canarias. Dijo que la amnistía general era el primer paso por el camino pacífico que conducirá a la ruptura democrática (gritos de unidad), que a su vez sería la llave de un gobierno provisional de amplio espectro que precedería a la autodeterminación. La petición de amnistía agregó está ya justificada para que no ocurran más hechos luctuosos como el de Santurce, en el que una luchadora de la libertad fue asesinada. Pidió un minuto de silencio que fue guardado por el público en pie y roto al final por el grito de "no más muertos inútiles".

"No queremos más cárceles ni más exilios para nadie", dijo. Y añadió que la amnistía

era un clamor nacional, que no quería que se repitiesen viejas experiencias y que había que acabar con la ambigüedad y el vacío de poder.

Se refirió, finalmente, a las numerosas pruebas de serenidad y generosidad con el adversario político que el pueblo canario había dado y que con esta semana pro-amnistía se querían rescatar esos valores de los tinerfeños. Volvieron los gritos de amnistía, libertad y unidad.

LOS PARTIDOS DAN LA CARA

Jesús Manrique fue presentando a los grupos políticos y sindicales inscritos en Coordinadora de Fuerzas Democráticas de Canarias y aquellas que últimamente se han adherido para la celebración de esta semana. Uno a uno fueron subiendo al escenario los representantes canarios de CC.OO., G.D.I., ORT, PASC, PTE, Partido Carlista, PCE, PSOE, PSPC PTE, PUCC, UGT, USO, PPC, POUB y se saludó a la CNT.

Acto seguido José Manuel Abreu cantó tres canciones. La primera, "La inmensa mayoría", poema de Blas de Otero, a la que le había puesto música. La segunda, "Canción de la calle", de Agustín Millares Sall, y la tercera, "General", de Bertoldt Brecht, que popularizó hace unos años Augusto Celdrán.

Andrés Doreste Zamora leyó su poema "72" alusivo a su detención y la de sus hermanos, que dijo no había escrito por revanchismo o resentimiento sino porque era consciente de la existencia de esa realidad objetiva. Arreciaron los gritos de "no te olvidamos, Antonio González Ramos".

Félix Casanova de Ayala se unió al acto con el puño en alto para leer un soneto-homenaje a Alberti titulado "España", que levantó gritos ensordecedores de amnistía, libertad y unidad.

TREVIJANO, SUPERSTAR

El mitin culminó con la intervención del miembro fundador del Grupo de Demócratas Independientes, Antonio García Trevijano, cuyas palabras fueron acogidas con discrepancia por parte de sectores del público.

Se erigió García Trevijano en "voz de la unidad" y dijo que para él la amnistía significaba en primer lugar la libertad de Simón Sánchez Montero, Francisco Romero Marín, Lucio Lobato, Santiago Alvarez, todos los presos y detenidos políticos y para que no se le tachara de ninguna clase de oportunista dijo: la libertad de todos los detenidos vascos.

"La amnistía -aseguró- es además la primera condición



"Unidad, unidad", gritaron todos con rostros alegres.

para la superación de los traumas de la Guerra Civil y sus consecuencias".

Al referirse a la autonomía y las posturas independentistas sonaron los primeros pitidos y cuando dijo que la independencia era una postura que podía significar el imperia-

lismo, un asistente le gritó: ¡Oiga, usted es un godol!

Con gritos de amnistía y libertad terminó el acto con el mismo orden con el que había comenzado y con un llamamiento a todos para que se manifestaran hoy en la marcha autorizada pro-amnistía.

Fotos: VARGAS